

629464

Coloane, en el cine y en el teatro

A pesar de ser uno de los autores más vendidos, Francisco Coloane fue un escritor ajeno a toda estrategia publicitaria, y esa actitud lo mantuvo invariablemente. Lleno de interés por cualquier forma de manifestación artística, se convirtió en seguidista de la primera película nacional con pretensiones taquilleras: "Romance de medio siglo", dirigida por el argentino Luis Moglia Barth y protagonizada por Alejandro Flores e Inés Moreno, en 1941. Con esta cinta inició sus actividades Chil-Píns, y en forma nada de auspicio, por desgracia.

Parece que lo tomó con humor. Al revés de Joaquín Edwards Bello, cuando vio lo que Jorge Díazano había hecho con "La chica del Críollo", rodada con escasa arqueridad a ese frustrado "Romance...". El cronista y literato pidió -exigido a gritos, mejor dicho- que su nombre se borraría de los créditos del filme, y lo logró.

Catorce años después, al chileno radicado en México, Tito Davíaco, le bajó la nostalgia y quiso hacer su aporte al cine chileno con una versión de "Cabo de Hornos", con el español Jorge Mairal como atracción internacional. Bien buena su intención -como dicen en el campo-, pero del resultado mejor al labiar pese a la belleza de su coestrella Silvia Pinal.

Mairal -galán por donde lo miraran y muy admirado en Chile por "El devoto de nacer" dentro del público popular- reunió a un grupo de actores y montó, en pocas semanas, "La Tierra del Fuego se apaga", drama en cinco actos del mismo Coloane, que sólo había sido editado hasta entonces. Arremató el Teatro de la Sardina, y la improvisación le pasó la cuenta porque el número de representaciones fue infinito.

Mayor fortuna tuvo Francisco Coloane con la adaptación filmica de "El último grumete de la Baquedano", hecha por un realizador trasandino, igual que Moglia Barth, cuya

• *Mayor fortuna tuvo Francisco Coloane con la adaptación filmica de "El último grumete de la Baquedano", hecha por un realizador trasandino, igual que Moglia Barth, cuyo nombre no se me quedó en la memoria.*



nombre no se me quedó en la memoria. Recuerdo, sí, a Domingo Tousier, entre los actores principales. No obstante el reconocido queridísimo de Coloane, las autoridades militares no censuraron su trabajo.

Estas aventuras cinematográficas y escénicas no disminuyeron un ápice el merecidísimo prestigio literario de Coloane. Creo que, no obstante su silencioso mutis cívico-social, seguirá siendo un escritor de permanente lectura. Lo mismo que Nicanor Parra y Carlos Drummond, los autores más representativos -para mí- de la generación del

18.

Pero no voy a terminar esta evocación con tono grave. Entre sus variados oficios, este chilote excepcional ejerció el de funcionario de Inspección Sanitaria del Servicio Nacional de Salud Santiago. Compartía -me contaron- su oficina con el folclorista Oreste Plath, y entre ambos sumaban más historias que Quintín, el aventurero. A la hora de los recuentos tenían un nutrido auditorio, porque, desde el más encaprichado y/o hasta el más modesto auxiliar, concurren a escucharlos sus chascarrillos y anécdotas, y en el recinto no cabía un alfiler.

Don Oreste nunca perdió genio ni figura. Hace algunas afincó la entrevista para el cuerpo Actual de este diario, y regaló delante de mí a su hija, porque insistía en acompañarlo en sus viajes, y eso le hacía "mal gancho" para sus conquistas amorosas. Y ya era un octogenario "bien pausado", en el hablar hueco.

El martes 7 así fueron las efemérides de varios notables: se cumplió el medio siglo del regreso de Pablo Neruda a su patria. Desde Uruguay llegó acompañado por los abogados Sergio Izquierdo y Carlos Vicuña Puentes, y por Astolfo Tapia Muñoz, presidente de la Cámara de Diputados de la época, y dirigente de la campaña presidencial de Salvador Allende, a la que se incorporó el poeta. El régimen de González Valdés -que lo había encarcelado al exilio- estaba perdiendo a su término. El médico socialista romano cayó en los comicios, pero el partido del gobernante jamás volvió a La Moneda con uno de sus filos. Entre los "allendistas" del primer numero estuvo Francisco Coloane, ganador del Premio Nacional de Literatura doce años más tarde, entre otros homenajes. La cosa, por cierto, fue una vida bellamente lograda, de punta a punta.

Coloane, en el cine y en el teatro [artículo] Sergio Ramón Fuentealba

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Coloane, en el cine y en el teatro [artículo] Sergio Ramón Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)